

O sea, para lo demás de la eternidad, el estado del creyente es que convivimos con los redimidos, aquí en la iglesia o luego en el cielo. Dios tiene sus propósitos porque nos salvó, y adentro de estos propósitos, el principal es para que formemos parte de la obra de Dios (extender el reino de Dios), para la gloria de Dios. Debemos brillar lo mejor de Dios a este mundo.

Porque Dios nos salvó

1° Pedro 2:9 *Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;*

El propósito de Dios en salvar a los seres humanos es para la gloria de Dios. Los que son salvos deben dedicarse a Dios, a Su obra, y para magnificar o glorificar a Dios. Hacen esto por vivir en una forma distinta, pero también glorifican a Dios por sus palabras y obras de justicia.

“Quiero nada más ser salvo”

Muchos “cristianos” sí quieren ir al cielo cuando mueren, pero hasta aquel tiempo, no quieren que esta salvación les “estorba” su vida como ellos quieren llevarlo. **Mateo 13:45-46** nos ilumina aquí, *También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.* Lo que enseña este pasaje es que hay un reconocimiento o actitud adentro del verdadero salvo. Esto es capturado en la idea de sacrificar todo lo que uno tiene para obtener la salvación eterna de su alma, y este concepto es repetido varias veces¹ en las Escrituras. Además de la idea que la salvación es algo que uno busque hartamente, es algo duro de experimentar. Dice Pablo en **Hechos 14:22** *Es necesario que a través de*

¹ Mateo 8:21-22; 10:38; 16:24-25; 19:29; Marcos 10:21; Lucas 9:23-27; 14:27;

muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. Este idea que el camino para el cristiano es uno muy duro, lleno de muchas tribulaciones, persecuciones, y sufrimientos es algo no muy popular, pero es lo que enseña la Biblia². Este llega a ser una decisión envuelta con la salvación. Si uno realmente quiere a Dios, **formará parte de los redimidos que viven con Dios para siempre**, y entonces es también de entregar cualquier cosa (sus ídolos y tesoros preciosos) para conseguirlo. Solamente así entonces Dios le salva a uno. **Marcos 8:35-38** *Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. 36 Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? 37 ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? 38 Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.* Pero la persona que no ama a Dios, que no ama a la Verdad, que no lo hace todo esto parte de su propia vida, entonces no es realmente salvo de plano. Está engañándose a sí mismo.

Mateo 7:21-22 *No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?* Hasta personas supuestamente muy entregados a la obra de Dios no entrarán al cielo porque su amor es para la gloria de ellos mismos o de sus ministerios. Ponen sus vidas antes Dios.

Las Marcas del Verdadero Cristiano

Desafortunadamente para estas personas, el asunto no es simplemente orar una oración y olvidar de las cosas de Dios hasta la muerte. Somos salvos por nuestra relación personal con

² Hechos 14:22; 1 Tes. 3:4; 2 Tim 2:11-12; 3:12; 1 Pedro 4:1-2; Rom 8:17; Apoc. 2:10.

Jesús. Esta relación es que le amamos con todo nuestro corazón. Pablo instruyó a los creyentes de marcar como abominación y rechazar a cualquier persona que no ama a Cristo. **El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema.** **1 Cor. 16:22** “Anatema” quiere decir cosa maldita por Dios, que no va a entrar en el cielo. Entonces debemos manifestar este amor hacia Cristo. Pero no estamos en esto solo. Formamos con los demás cristianos el cuerpo de Cristo, los redimidos. Esta comunidad es muy importante.

En **Mateo 25:29-46** Jesús describió esta realidad espiritual con una parábola. Su punto en este parábola es esto, el verdadero creyente salvo tiene una relación con Jesús, y se ve su amor por Cristo por su relación con los demás redimidos. Se refleja esta relación con Cristo en como relacionamos con los hermanos, y así demuestra la evidencia de la fe verdadera y salvadora en nuestras vidas, o la gran falta en nuestras vidas de lo mismo. Como tratamos a nuestros hermanos en la fe, así es como Dios ve que es como tratamos a Dios. Si no les buscamos, si no les relacionamos, si no apartamos tiempo cada semana para ellos, menospreciamos a ellos y en hacer esto, menospreciamos el Hijo de Dios (**Heb. 10:29**). Esta relación con la comunidad de los verdaderos hermanos (que luego en el Nuevo Testamento es muy claramente establecida como la iglesia local donde congregamos) demuestra la realidad de nuestra salvación. O sea, se ve la fe cristiana en uno por su gozo en convivir y tener compañerismo con los hermanos en la misma fe en el contexto de una iglesia local donde concentran en la voluntad de Dios y la obra de Dios. Esto es nuestra obligación con Dios. O sea, dedicándonos a esto, casi lo demás se arregla solo. Y *éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.* **1 Juan 3:23.** Cuidas estas dos cosas, y ya dominas la mayor parte de la fe cristiana.

Sin amor, uno no puede ser salvo

La persona que carece de este amor de Dios, no es todavía salvo. Suena fuerte, pero esto es como Dios nos planta esta idea. **1° Juan 4:8** *El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.* Dios se define a Sí mismo con el concepto de "amor." "Dios es amor" **1 Juan 4:7.** Amor es algo donde una persona estima el otro tanto que sacrifica para que bien llega a esta persona. Su ejemplo maestro es el amor que Dios tuvo por la humanidad que tomó la expresión de Jesús muriendo en la cruz para proveernos la salvación. Uno es salvo porque entiende y comprende (aun en un nivel bajo) este amor. Pero por conocer los hechos, uno no es salvo. Es solamente cuando llegamos a ser como espejo enfrente de un fuego, el fuego llega a ser adentro del espejo que se refleja esta cosa del amor. **1 Juan 4:11** *Si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.* **1° Juan 3:14** *Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.* La fe cristiana es una respuesta del alma donde uno mismo acepta el amor de Dios, y que esta persona lo hace parte de uno mismo. No es solamente conocimientos de la cabeza, sino es algo que entra en el corazón y domina el corazón y se expresa por toda la vida.

1° Juan 5:1 *Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. 2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. 3 *Pues éste es el amor a Dios, que guardamos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. Entonces la persona que no lleva acabo una relación con sus hermanos en el contexto de una iglesia local como demuestra el Nuevo Testamento, es dudoso que es realmente salvo.**

Hebreos 10:24 *Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; 25*

no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. Nuestra relación con los hermanos es uno de animarnos por juntarnos. Espiritualmente nos edificamos unos a otros. Esto lo hacemos por la exhortación. **2° Timoteo 2:22** *Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. Es muy importante con quienes nos juntamos. Deben ser buenos cristianos que buscan la santidad y piedad delante de Dios. **1° Pedro 2:2** *desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación,* Parte de nuestra relación con la iglesia es de aprender por la exposición (explicarla) de la Biblia. Esto debemos desear mucho.*

Gálatas 6:2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. También llevamos las cargas de uno al otro. Son importantes los problemas de nuestros hermanos. Por que así demostramos el amor de Cristo.

Ezequiel 34:6 Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscase, ni quien preguntase por ellas... 8 *que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas... 9 por tanto, oh pastores, oíd palabra de Jehová. 10... He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano...*

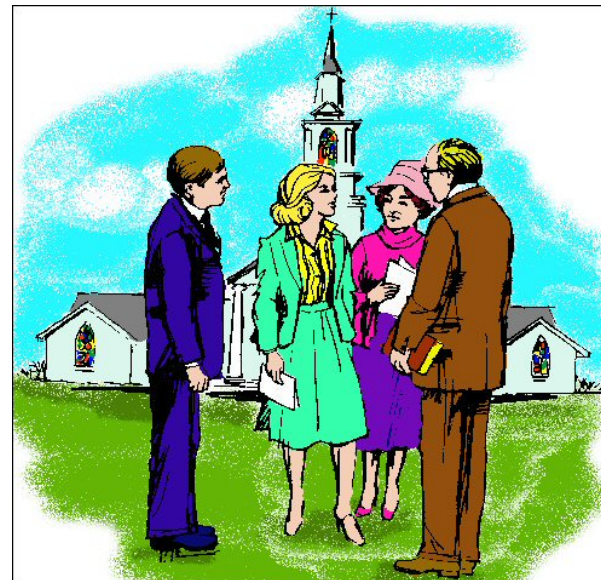
Debemos ver que es el trabajo del pastor de tu iglesia de juntar en la iglesia local las ovejas esparcidas. Dios le ha dado autoridad para cuidar el rebaño de Dios (**Hebreos 13:17**).

Excusas por que uno no va a la iglesia, hay muchas, pero ninguna es válida delante de Dios. El trabajo uno puede cambiar, los quehaceres pueden hacer otro día que no sea domingo, y toda la vida se arregla según sus prioridades. ¿Qué son las tuyas?

Congregamos por amor

Por David Cox
v1 ©2006 www.davidcox.com.mx/folletos
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto

Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos. Salmo 122:1



Juntadme mis santos, Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio. Salmo 50:5

La salvación es muchas veces mal entendida. Cuando Dios nos salva, nos hizo parte de los redimidos, el cuerpo de Cristo. La salvación nos une con la comunidad de los redimidos, la comunidad de la fe, las personas que Jesús salva. Los otros creyentes en nuestra localidad se reúnen el día que Dios escogió (domingo) para cumplir con los propósitos que Dios mandó. La salvación no es algo que es aislada en el futuro para después que morimos, sino es algo que es activo desde el momento en que somos salvos hasta nuestra muerte, y para la eternidad.